

EL TEATRO.

---

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.



OBRAR BIEN, QUE DIOS ES DIOS,

PROVERBIO EN DOS ACTOS Y EN VERSO.

---

MADRID.

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1872.

# ADICION AL CATÁLOGO DE 1.º DE JULIO DE 1871.

## EL TEATRO.

TÍTULOS.	Actos.	Prop. que correspond.	TÍTULOS.	Actos.	Prop. que correspond.
A tal amo tal criado.....	1	Todo.	Tamberlik, Mario y Latorre..	1	L. y M.
Alquese hace de miel.....	1	Id.	Un sevillano en la Habana..	1	Id. Id.
D. Ramon de la Cruz.....	1	Id.	=Tocar el violon.....	1	Libro.
El amor y la astucia.....	1	Id.	El marino.....	2	L. y M.
El barómetro.....	1	Id.	=¡El Teatro en 1876!!.....	2	Libro.
Entre el nieto y el abuelo... 1	1	Id.	Los dragones.....	2	L. y M.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones.....	1	Id.	Justos por pecadores.....	3	Id. Id.
La petaca.....	1	Id.	Un lio entre dos castaños... 1	1	Todo.
La verdadera nobleza.....	1	Id.	La feria de las mujeres.....	3	Id.
La astucia de un andaluz... 1	1	Id.	La escala de la ambicion... 3	3	Id.
Nubes.....	1	Id.	El Caballero de Gracia.....	3	Id.
Pobres y ricos.....	1	Id.	=Perla. (Zarzuela.).....	1	Libro.
Receta para casarse.....	1	Id.	La peluca de mi mujer.....	1	Todo.
Un hombre comprometido... 1	1	Id.	La fuerza de la conciencia .. 3	3	Id.
Un momento de locura.....	1	Id.	Un empréstito forzoso.....	1	Id.
Una perra y un gato.....	1	Id.	Agustina la cantinera.....	1	Id.
Amor, honor y poder.....	3	Id.	La Virgen del Amparo.....	1	Id.
El testamento de Acuña... 3	3	Id.	Tres al saco.....	1	Id.
La astucia de un asistente.. 3	3	Id.	Los pastores de Belen. (Ópera.) 3	3	L. y M.
La mosca blanca.....	3	Id.	Amor y caridad.....	1	Todo.
Los secuestradores de Anda- lucia.....	3	Id.	Amor paternal.....	3	Id.
Los dulces de la boda.....	3	Id.	La tarde de Noche-buena... 3	3	Id.
Los niños grandes.....	3	Id.	La caja de Pandora.....	3	Id.
Odio y amor.....	3	Id.	Los zapatos de baile.....	1	Id.
C de L. (Zarzuela.).....	1	L. y m.	Intriga y amor.....	4	Id.
Cuatro demonios y un cabo.. 1	1	Id.	El miedo guarda la viña... 3	3	Id.
Chamusquina ó la Hija del petróleo.....	1	Libro.	El justo medio.....		Id.
¡¡¡Palomo!!!.....	1	L. y M.	Los zapatos de baile.....	1	Id.
			La Rubia.....	1	Id.

Han vuelto á estas galerías las obras del Sr. Boldun, que durante un corto tiempo ha administrado *El Proscenio*, y por lo tanto nuestros comisionados se encargarán nuevamente del cobro de sus derechos.

**OBRAR BIEN, QUE DIOS ES DIOS.**

**716144**

# OBRAS DRAMÁTICAS

DE

## DON ENRIQUE ZUMEL.

- |   |   |
|---|---|
| La pena del talion.   | El muerto y el vivo.                              |
| La capilla de San Magin.  | Laura.  |
| El piloto y el torero.  | Será este?  |
| El himeneo en la tumba.   | Si sabremos quién soy yo?                         |
| Guillermo Sakspeare.  | Las riendas del gobierno. (2. <sup>a</sup> ed.)   |
| Una deuda y una venganza.   | Doña María la Brava.                              |
| Enrique de Lorena.  | La hija del almogávar.                            |
| Enrique de Lorena (Segunda parte.)                                    | Otro gallo le cantara. (2. <sup>a</sup> edicion.) |
| La maldicion.   | Batalla de diablos.                               |
| Un valiente y un buen mozo.   | Un hombre público.                                |
| El gitano aventurero.   | Un mancebo combustible.                           |
| Un señor de horca y cuchillo.   | Roberto el bravo.                                 |
| La batalla de Covadonga.  | La última moda.                                   |
| Glorias de España.  | Lo que está de Dios.                              |
| Pepa la cigarrera.  | Una hora de prueba.                               |
| 8200 mujeres por dos cuartos.   | La isla de los portentos.                         |
| Llegó en martes.  | Cajon de sastre.                                  |
| El traspaso.  | Oprimir no es gobernar.                           |
| Vivir para ver.   | Figura y contra figura.                           |
| Aquí estoy yo.  | Los hijos perdidos.                               |
| La casa encantada.  | El trabajo.                                       |
| El segundo galan duende.  | Prueba práctica.                                  |
| En cojera de perro.   | El carnaval de Madrid.                            |
| Vaya un lio.  | Derechos individuales.                            |
| Diego Corrientes. (2. <sup>a</sup> parte.) (2. <sup>a</sup> edicion.) | Por huir de una mujer.                            |
| La gratitud de un bandido   | El robo de Proserpina.                            |
| José María.   | No la hagas y no la temas.                        |
| Quien mal anda mal acaba.   | Pasion y muerte de Jesus.                         |
| La voz de la conciencia.  | Astucias de un asistente.                         |
| El deseado Príncipe de Asturias.                                      | Al que no quiere caldo la taza llena.             |
| El hermano del ciego.   | De doce á una.                                    |
| Tambien es noble un torero.   | El anillo del diablo.                             |
| L. N. B.  | La dama blanca.                                   |
| Los guantes de Pepito.  | La escala de la ambicion.                         |
| Imperfeciones.  | Un empréstito forzoso.                            |
| Un regicida.  | Batalla de ninfas.                                |
| Viva la libertad! (Segunda edicion)                                   | El Nacimiento del Mesías.                         |
| Ábrame usted la puerta.   | Obrar bien, que Dios es Dios.                     |

## OBRAS NO DRAMÁTICAS.

- |                       |                        |
|-----------------------|------------------------|
| Tos dos gemelos.      | Amores de ferrocarril. |
| El amante misterioso. | La batelera.           |

# OBRAR BIEN, QUE DIOS ES DIOS,

PROVERBIO EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON ENRIQUE ZUMEL.**

Representado por primera vez en el Teatro Martin, el 12 de Enero de 1872.

---

**MADRID.**

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.  
1872.

PERSONAJES.

ACTORES.

LUISA.....	D. <sup>a</sup> DOLORES CARCELLER.
QUIRICA.....	CONCEPCION SOLÍS.
ANDRÉS.....	D. VICENTE YAÑEZ.
BRUNO.....	MANUEL TORMO.
CLAUDIO.....	PEDRO JOSÉ MORENO.
EL PORTERO.....	ANTONIO JUNCOS.
UN MENDIGO.....	EDUARDO FRAILE.

La accion en Madrid, en nuestros dias.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Liricas de los *Sres Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

## ACTO PRIMERO.

---

Boardilla pobre; una mesa de pino, seis sillas bastas, una cómoda de mal aspecto: al alzarse el telon no hay nadie en escena; se oyen golpes al foro y sale de la puerta izquierda Bruno, con una cazuela y el cuchillo de la mesa, y va á abrir la puerta del foro.

### ESCENA PRIMERA.

BRUNO y QUIRICA.

BRUNO. Quién llamará? El amu no,  
tan prontu no ha de vulver!  
Quién!...

QUIR. (Dentre.) Soy yo!

BRUNO. La purtera  
por el dineru del mes!  
Se irá pur dunde ha venidu! (Abre y sale.)

QUIR. No está el amo, ya lo sé!

BRUNO. Entúnces...

QUIR. Es que yo voy  
á lavar y tardaré;  
se quedará mi marido  
en la portería, pues!  
Y como no sé qué tiene  
su señor amo de usted  
que le infunde tal respeto

y tanta lástima, que  
á presentarle el recibo  
temo no se ha de atrever;  
de suerte que ántes de irme  
subo...

BRUNO. Pubre don Andrés!  
Solo vive de alusiones!  
y comu es hombre de bien,  
se ve abandonadu y sólidu  
sin que cunsiga tener...  
será en vanu por ahora  
que el recibu traiga ustez.  
Señura duña Quirica,  
estu vamos á cumer  
pur nu tener ultra cosa!  
(Se pone á mondar patatas.)

QUIR. Es que el casero...

BRUNO. Es cruel!

QUIR. No tanto, que ya seis meses  
ha esperado...

BRUNO. Espere diez!...  
ú veinte!...

QUIR. Ó toda la vida!..  
pues me gusta la sandez!  
Tendrá el casero su casa  
para que la habite usted  
y su amo eternamente  
sin pagarle el alquiler?

BRUNO. El caseru deberia  
darnus un premiu.

QUIR. Por qué?  
por no pagarle?

BRUNO. Nu tal;  
pur tener la avilantez  
de vivir en este quartu,  
que es el arca de Nué!  
Aquí hay ratunes y ratas!...  
y currederas tambien!  
Hay musquitus, pulgas, chinches,  
que nus traen á mal traer;  
todu está lleno de incestus,  
de modu, que ya ve ustez!

QUIR. Toma! toma! Eso no es cuenta  
para el amo!

BRUNO. Que no?

QUIR. Á ver?

BRUNO. Y cun cada tragabolla  
en el techu... comu que él  
pur más que le demus quejas,  
no lu quiere compuner!

QUIR. Si no le gusta la casa,  
que se mude.

BRUNO. Calle ustez!  
purque se atrasa unus meses...  
vamus, purtera, eso es...

QUIR. Ya!

BRUNO. Nu tener amur propiu!  
pubre amu miu! Se ve  
abandunadu...

QUIR. Es extraño  
que sin tener qué comer  
tenga criado.

BRUNO. Lu tiene  
purque es un humbre de bien!  
muy caballeru! Le sirvu  
cun gustu... y le serviré  
sin salariu comu ahora,  
mientras me quiera tener;  
que yu soy muy incunsecuente  
y muy dísculu... y muy fiel!

QUIR. Parece que usted lo quiere  
mucho.

BRUNO. Pues ya se ve!  
Ha sidu ricu, cunmigu  
entúnces, se purtó bien!  
y cuandu pubre ha quedadu  
nu quise dejarlu!... Pues!  
así soy su cucineru,  
su criadu, su lebrel!  
que á infidelidad, ni un perru  
me ganará.

QUIR. Ya lo sé!  
Y á qué se vino á la córte  
sin dinero?

BRUNO.

¿ pretender?

Estaba empleadu en Hacienda  
y es tan hunradu y tan fiel,  
que al proponerle su jefe  
un chanchullu... Bueno es él!  
lu rechazú... qué bubada!  
y el año sesenta y tres,  
que fué cuandu él se negó,  
en premiu de su honradez,  
pur avanzadu en ideas,  
lu dejarun sin cumer!  
Llegó la revulucion,  
y entúnces se vinu él  
á pretender un destinu,  
y nu alcanza... Ya se ve!...  
y esu que es muy destruido;  
muy murosu, peru qué!  
huy los hunradus sun tontus  
y nu sirven!...

QUIR.

Verdad es!

Pero en fin, esa no es cuenta  
para el casero!

BRUNO.

Ya sé...

QUIR.

Conque dígale á su amo...

BRUNO.

Corriente: se lu diré;  
él verá lu que disuelve.

QUIR.

Y dígale que son seis  
los meses que debe...

BRUNO.

Inútil,

que esu ya lu sabe él!

QUIR.

Quiere el casero que pague,  
ó que se mude.

BRUNO.

Está bien!

QUIR.

Conque adios; por la respuesta  
á la tarde subiré!

BRUNO.

Como ustez quiera.

QUIR.

Hasta luégo!...

BRUNO.

Bien, purtera; hasta despues!

## ESCENA II.

BRUNO.

Pur más que diga mi amu,  
este mundu anda muy mal!...  
nusotrus sin un real  
y otros tan ricus... me escamu!...  
Cunvencerme nu ha pudidu...  
cun tantu sermun severu...  
purque yu sé que el dineru  
está muy mal repartidu!...  
Que nusotrus cada dia  
peor estamos; pereciendu:  
y el amu, siempre diciendu  
que tenga misantrupía!  
Unas patatas fiadas  
hoy he pudido traer,  
y abaju van á cumer  
perdices escabechadas,  
y salmon, y vinu añeju,  
y merluza, y qué sé yo,  
yu ví que el mozu cumpró  
en la plaza hasta cuneju!...  
Son ricus, y ademas cubra  
el vieju una cesantía...  
y á nusotrus cada dia  
nus falta lu que á él le subra.  
Al pasu que vamos, sientu  
que mi amu irá al hospital,  
si su desgracia fatal  
sigue tumando elcremento!

## ESCENA III.

BRUNO, D. ANDRÉS.

AND.       Cómo ha de ser!...  
BRUNO                        Qué le pasa?  
AND.       Otra esperanza perdida!  
              oh! qué miserable vida!

- BRUNO. Bruno! Mi frente se abrasa!  
(Pubre señor!... Ya pur hoy,  
aunque pocu, cumeremus!...  
estas patatas tenemos,  
y pelándulas estoy!...
- AND. Ay de mí!... Que ya no sé  
por qué camino tomar;  
conozco que á mi pesar,  
me va faltando la fe!...
- BRUNO. Ustez que me ha predicadu  
la conformidaz, desmaya?
- AND. Es que tan ruda batalla  
con la suerte, me ha postrado!  
Que destroza el corazon  
esta terrible agonía,  
y que no se pase un dia  
sin perder una ilusion!
- BRUNO. No atiende ustez mis razones,  
nu entiendu de agrucultura,  
peru á mí se me figura  
que humu son las alusiones.
- AND. Formar cada dia un plan;  
concebir una esperanza!...
- BRUNO. Tiene usté una cunfianza  
á veces... y al suelu van  
sus castillus!...
- AND. — Pues si hubiera  
un hombre que no esperara,  
la existencia se quitara  
ó de despecho muriera!...  
Eso sostiene la vida!...  
para sufrir nos da calma,  
por más que destroce el alma  
cada esperanza perdida!...
- BRUNO. Usted se empeña en ser buenu;  
en purtarse con desdoru,  
y nu repara que el oru  
nunca ha brilladu entre el cienu!  
Nu estuviera usté cesante  
ú al ménus fuera ustez ricu,  
si hubiera tumado el picu,  
que le propusu el bergante

del jefe...

AND. Calla! No sigas!...

Prefiero al oro robado,  
este miserable estado  
de privacion y fatigas!  
Con orgullo alzo la frente:  
tranquilo late mi pecho:  
que no puede hacer provecho  
lo ganado infamemente!

BRUNO. Pues sé de muchos que sordus  
á la honradez han robadu,  
y que les ha aprovechadu,  
purque viven y están gordus!

AND. Calla, Bruno! que los dos  
jamás nos entenderemos!...  
á todo trance debemos  
obrar bien, que Dios es Dios!  
Tú que por bueno y honrado  
me vives agradecido,  
y sin salario has querido  
permanecer á mi lado!...  
Tú puedes así pensar?...  
no! Lo que dices no sientes!...

BRUNO. Es que ahora lu sientu!

AND. Mientes!

qué has de sentir?

BRUNO. Al mirar...

AND. Es la desesperacion  
la que hace con tal torpeza  
sostener á la cabeza  
lo que niega el corazon!...  
Si no, dime; ¿no has podido  
separándote de mí  
hallar mejor amo? dí!  
estar pagado y vestido?

BRUNO. Mejur amu, nu señor!...  
cun más dineru, quizá!...  
pero que nu me querrá  
como ustez; vaya! mejor!...  
Ustez es bueno conmigu  
y cariñu me ha tomadu,  
y más que comu un criadu

- me mira ustez comu amigu!  
Este es mi premiu, y me fundu!...  
y fuera una picardía  
dejarle á usté, y nu lu haria  
pur todú el oru del mundu!
- AND. Buen Bruno!... por mi pobreza,  
que nos hace suspirar,  
sólo he podido apreciar  
tu cariño y tu nobleza!...  
Y ya ves que en conclusion  
pruebas en este momento,  
que no existe un sufrimiento  
sin una compensacion!...  
Mas no sabes lo que dices!...
- BRUNO. Buenu, ¿y cómu compensamus  
que unos patatas cumamus  
y que utros cuman perdices?  
¿Por qué usté desesperadu  
al perder las esperanzas  
entrú aquí...
- AND. Tú no lo alcanzas!
- BRUNO. Si todú está compensadu?  
Ustez por salir fiador  
de un pillu, quedó arruinadu;  
y su hija se ha olvidadu  
de ustez y de su favor!  
Pues ella estará muy séria  
casada cun otro, pues!...
- AND. Calla! calla!
- BRUNO. Y dun Andrés  
vive triste en la miseria!
- AND. Me hieres el corazon!  
No recuerdes...
- BRUNO. Ya lu creo!  
pero es decir que nu veo  
aquí la cumpensacion!...
- AND. Vete Bruno, que me matas!...
- BRUNO. Ellus gastan por lu prontu,  
y guzan... y usted, pur tontu...  
voy á gisar las patatas!

## ESCENA IV.

ANDRÉS.

Ella! por qué ha despertado  
ese imbécil su recuerdo?...  
Yo era feliz!... yo tenía  
para vivir, y contento  
me extasiaba en sus miradas!...  
Que su amor era mi cielo,  
mi esperanza, mi ventura!...  
Qué sacrificio en su obsequio  
por grande, por arriesgado,  
gustoso no hubiera hecho!...  
Yo creía en sus palabras!...  
Me fié en sus juramentos!...  
Díle en fianza á su padre  
vil mi patrimonio entero,  
y padre é hija despues  
de España desaparecieron  
dejándome aquí arruinado,  
con el corazon deshecho!  
Luisa olvidarse de mí!...  
Ella, mi bien, mi embeleso!...  
Tanta ingratitud aterra!...  
Tanta infamia... ¡ay, Dios! me ha muerto!  
Si Bruno tendrá razon!...  
Si serán tontos los buenos!...  
¿Qué me puede compensar  
el dolor que estoy sufriendo!...

## ESCENA V.

ANDRÉS y el PORTERO.

PORT. Se puede entrar?  
AND. Adelante!...  
PORT. Don Andrés, hace un momento  
que estaba en mi cuchitril  
espumando mi puchero,  
porque mi costilla está

lavando, y yo en tanto tengo  
que atender...

AND. Ya sé! adelante!

PORT. Sí señor, ya voy á ello!...  
Pues como digo, yo estaba...

AND. Bien, sí! Espumando el puchero.

PORT. Cabal!.. cuando paró un coche  
á la puerta; y un sujeto  
así... no mal parecido,  
bien vestido, grave y serio,  
se acercó á la portería;  
como es natural, al verlo,  
yo salí; me preguntó  
con interés, segun creo,  
si usted vivia en la casa!

AND. Yo!

PORT. Pues! Don Andrés Cordero,  
creo que es usted.

AND. Es verdad!

PORT. Yo dije que sí al momento  
y que estaba usted aquí;  
pero él me dijo: «no quiero  
sino que me dé usted informes;»  
y mil preguntas me ha hecho.

AND. Acerca de mí?

PORT. Cabal!...

Si tenia usted algun empleo...  
si estaba solo... su estado...  
su posicion...

AND. Y usted á eso  
qué le contestó?

PORT. Yo? toma!  
calculé que ese sujeto  
quizá quiera protegerle;  
porque no deje de hacerlo,  
le dije... pues! la verdad!...  
que tiene usted pocos medios...  
que siendo bueno y honrado  
nadie le premia su mérito;  
que la escasez... la miseria  
le abruma....

AND. Pues muy mal hecho!

- ¿Quién le mete á usted á decir...  
yo necesidad no tengo  
de que conozca un extraño  
el estado en que me encuentro!  
Que mi escasez, mi desgracia,  
con dignidad sobrellevo!
- PORT. Perdone usted! Yo creía  
que quizá aquel caballero  
conociendo la verdad  
pudiera darle consuelo!  
Y hoy que le espera á usted un trago...
- AND. Cómo?...
- PORT. Diré á usted; el casero...  
Bruno no le ha dicho á usted...
- AND. Nada me ha dicho.
- PORT. Lo siento!...
- AND. El casero, qué! me pide  
los alquileres que debo?
- PORT. Si fuera sólo pedirlos...  
mi mujer subió por eso!  
quiere que deje usted el cuarto,  
ó pague...
- AND. ¡Válgame el cielo!...  
esto más!... dejar la casa!
- PORT. (Infeliz!) Ve usted? sabiendo  
lo que pasa, á ese señor  
se lo conté con sus pelos  
y señales, por si era  
un protector encubierto!...
- AND. Á mí nadie me protege!...  
nadie!...
- PORT. Si!... yo lo creo!  
Porque á los hombres honrados  
cuando los busca un sujeto,  
de seguro que no es  
para darles nada bueno:  
sino alguna pesadumbre!...  
Yo mismo... pues! sin quererlo,  
he venido...
- AND. La persona  
que esas preguntas le ha hecho...
- PORT. Despues que estuvo enterado,

me dijo: nada de esto  
le diga usted!... Me dió un duro;  
al coche subió, y corriendo  
salió por la calle arriba:  
yo... no he querido el secreto  
guardar con usted!...

AND.

Dios mio!

Quién será?... Cuál es tu intento?  
qué interés le habrá guiado  
al informarse... (Se presenta D. Claudio al fondo.)

PORT.

El casero!...

## ESCENA VI.

ANDRÉS, el PORTERO y D. CLAUDIO.

CLAUDIO. Bien: la portería cerrada  
y usted aquí!...

PORT.

Sí, un momento  
he subido... para darle  
á don Andrés...

CLAUDIO.

Bueno! bueno!  
bájese usted, y no vuelva  
á suceder que el portero  
falte de su portería!...

PORT.

No faltaré!...

AND.

(Qué tormento!)

## ESCENA VII.

ANDRÉS y D. CLAUDIO.

CLAUDIO. (Le pondremos en un brete  
primero para que acceda!)  
Ya sabrá usted el recado  
que le dejé á la portera.

AND.

Sí señor!... Pero no puedo  
hoy satisfacer mi deuda.

CLAUDIO.

Pues yo no puedo esperar  
más tiempo, ni aunque pudiera!  
Porque yo tengo mi finca  
para vivir de su renta!

Harto he esperado! Seis meses  
y cuanto más tiempo sea,  
ménos me podrá pagar!  
Conque así, ó ve la manera  
de satisfacerme, ó al punto  
el cuarto libre me deja!...

AND. Pagarle á usted cuanto ántes  
es lo que mi alma desea;  
mas no depende de mí!  
me entretienen con promesas,  
y ninguna se realiza;  
doy pasos con insistencia;  
busco los medios, y todo  
me sale mal; no hallo puertas  
que á remediar mi desgracia  
estén cuando llego abiertas!

CLAUDIO. Todo eso me importa poco;  
lo que me importa es que vea  
cómo me paga, ó se muda;  
si no, le pongo á la puerta  
de la calle sus trebejos,  
que ya no tengo paciencia  
para esperar!...

AND. (Oh Dios mio!...  
Para sufrir dame fuerzas!)

CLAUDIO. Conque qué resuelve usted?

AND. Qué quiere usted que resuelva?  
yo no tengo ni un real;  
no sabe mentir mi lengua;  
ni esperanzas!

CLAUDIO. Pues amigo,  
á mudarse á toda priesa!...

AND. Buscaré cuarto.

CLAUDIO. Al instante!...

AND. (Oh! se abrasa mi cabeza!  
yo humillado de este modo!)

CLAUDIO. Yo extraño cómo no encuentra  
colocacion ó trabajo,  
ó vamos! una manera...

AND. Yo he hecho cuanto he podido!...  
hasta en la *Correspondencia*  
puse un anuncio... hoy creí

colocarme; pero era  
necesaria una fianza  
y no la tengo!...

CLAUDIO. Por fuerza!

qué fianza ha de tener  
quien no tiene una peseta?  
Conque lo dicho! las llaves,  
ó pagar! Hasta la vuelta!...

AND. Concédame usted un plazo!...

CLAUDIO. ¡Plazo!

AND. Por breve que sea!...

CLAUDIO. Conque un plazo! Tiene usted  
el que la ley le conceda,  
nada más!... (Se va hácia el foro.)

AND. (Suerte enemiga

y cómo el dogal me aprietas!)

(Cae abismado en una silla.)

CLAUDIO. (Está abatido, abrumado!

Ahora propongo, y acepta...) (Pausa.)

Don Andrés!...

AND. Qué quiere usted?

CLAUDIO. Que aunque grosero parezca  
y cruel algunas veces,  
mi corazon no es de piedra!

AND. Me va á conceder el plazo?

gracias!

CLAUDIO. No!... eso...

AND. No?

CLAUDIO. Atienda!

Quiero hacer más por usted;  
le quiero pagar sus deudas,  
cuidar de su porvenir,  
sacarle de la miseria!...

AND. Don Claudio! ¿Se burla usted?...

CLAUDIO. Yo burlarme? No lo crea!...

Yo quiero proporcionarle  
el que viva con decencia:

le perdonaré los meses  
del alquiler que me adeuda,

dándole á usted un recibo  
de haberme pagado en regla!

AND. Si no sueño, si es verdad

y nó burla su promesa...

CLAUDIO. Es verdad! se lo aseguro...

AND. Antes de que me consienta,  
dígame las condiciones;  
que es seguro que ha de haberlas.

CLAUDIO. Naturalmente! Que nadie  
así su dinero suelta  
sólo por su linda cara...

AND. Las condiciones!

CLAUDIO. Son estas:  
Pues yo tengo una ahijadita...  
que es jóven; tambien es bella;  
y usted pudiera ampararla...

AND. Yo?

CLAUDIO. Casándose con ella!

AND. Casarme ...

CLAUDIO. Lleva buen dote;  
usted perdido se encuentra,  
y por escrúpulos vanos,  
fuera terrible imprudencia  
que perdiera esta ocasion....

AND. Don Claudio!... Tenga esa lengua!  
creo comprender, y coloran  
mis mejillas la vergüenza!  
Por quién me ha tomado usted?

CLAUDIO. Por un pobre!...

AND. Qué insolencia!...  
No hay nada más atrevido  
ni que más audacia tenga  
que el dinero! Estos infames,  
que tienen almas de hiena  
y de cieno el corazon,  
al ofrecer oro, piensan  
que pueden impunemente  
insultar á la pobreza!  
que la dignidad del hombre  
sucumbe con su miseria;  
y vienen á proponerle  
una miserable venta  
de su nombre y de su honor,  
ofreciendo unas monedas  
como precio del oprobio!

El baldon y la vergüenza!  
CLAUDIO. Pero... Es que yo... sí lo ofrecí,  
es por que sé...

AND. Fuera!... fuera!  
salga al punto de mi casa!

CLAUDIO. Su casa!

AND. Sí! aunque la deba,  
es mia mientras la habito!...  
Salga usted! No se detenga,  
porque siento que la sangre  
se me sube á la cabeza,  
y puedo, si no se marcha,  
tirarle por la escalera!...

CLAUDIO. Hola, señor inquilino,  
que no paga y que bravea!...

AND. Vive Dios!... (Cogiendo una silla.)

CLAUDIO. Quieto! Me voy!...  
y puesto que quiere guerra  
y me amenaza, muy pronto  
veremos á quién le pesa!

## ESCENA VIII.

ANDRÉS y BRUNO.

AND. Señor!... Esto es horroroso!  
BRUNO. Qué gritus!... Con el caseru  
ha reñidu? Es un groseru!...

AND. No hallo medio decoroso  
de ganar mi subsistencia,  
y el oro viene á tentar  
mi codicia y á insultar  
mi miserable existencia!

BRUNO. El oru?... Qué dice ustez!  
le ha tentadu el oru?

AND. Sí!..

BRUNO. Dúnde está? dúnde!

AND. Ahora aquí  
le rechazó mi altivez!...

BRUNO. (Vamus, estu nu es verdaz!...  
delira pur la mañana;  
su cabeza nu está sana;  
será la debilidaz.)

AND. Soy un pobre y se me humilla!  
y piensa que por el oro,  
en mi nombre y mi decoro  
yo aceptara una mancilla!  
Venderme yo!

BRUNO. Es singular.  
Nu extrañe que me sorprenda!...  
Nu creo que ustez sea prenda  
que quiera nadie comprar!...

AND. Pues han querido!

BRUNO. Señor!  
es esu pusible?

AND. Sí!...  
ese hombre propuso aquí  
que yo le venda mi honor!

BRUNO. Mire ustez, nu es mal pensadu;  
á dun Cláudiu le cunviene;  
comu suyu nu lo tiene,  
lu quiere tener, cumpradu.

AND. Se ha atrevido su insolencia,  
despues de haberme abatido,  
á proponerme un partido  
que rechaza mi conciencia!  
Mis deudas quiere pagar,  
darme una esposa y dinero!...

BRUNO. Y ustez nu quiere?

AND. No quiero  
mi apellido mancillar!  
Oh, no! mi mente se exalta!  
que en su oferta he comprendido  
que quiere hacerme marido  
para que cubra una falta!  
Aunque viva desgraciado  
y aunque pierda la existencia,  
no quiero la subsistencia  
por medio que no sea honrado!

BRUNO. El negociu nu cumprendu;  
pues si vinu la purtera  
para que á ustez le dijera  
que pague ó se mude...

AND. Entiendo!  
él me ha querido abrumar



yu piensu que mejur sea  
cumer tranquilu y serenu;  
cun el estúmagu llenu,  
nus ucurrirá una idea!  
Cunque deje la aflicion  
y cumamus en un vuelu,  
que apruvecha y da consuelu  
una buena indigestion!

AND. Come tú! No tengo gana...

BRUNO. Nu comu sin que ustez cuma!  
si de ese modu lo tuma...  
si así se aflige y se afana...  
nus moriremus lus dos!

AND. No, Bruno!...

BRUNO. Y si á ellu me ubliga...  
nu extrañe ustez que le diga  
que vivir nus manda Dios!...

AND. Tienes razon!... Bien!

BRUNO. Al fin!

AND. Saca el pan y tu guisado  
de patatas.

BRUNO. De cuntado!  
va á empezar nuestro festin!

## ESCENA IX.

ANDRÉS.

Mi conciencia está tranquila!...  
con mis deberes cunplí;  
jamás á nadie ofendí!...  
hoy mi fe por qué vacila?  
Por qué he llegado á dudar?  
mente, mi afan te interroga!  
que Dios aprieta y no ahoga  
cómo has podido olvidar?  
Pobre Bruno! Comeré!  
soportaré resignado  
mi desgracia!... Sea loado  
Dios que me vuelve la fe!

## ESCENA X.

ANDRÉS y BRUNO, con una cazuela con patatas guisadas; pan, cubiertos de madera; una servilleta que pone como mantel en la mesa, y un jarro con agua.

BRUNO. Aquí está todo.

AND. Corriente!

Y huelen bien las patatas!

BRUNO. Hula! parece que ya más animadu se halla!

AND. Si un momento mi desdicha me desespera y maltrata, la conformidad despues viene á volverme la calma!

(Se sientan á comer.)

BRUNO. Más vale así!... Cumeremus!... verle tranquilu me agrada; lus dos en la misma mesa! ustez si que es demucráta! cun un criadu...

AND. No digas...

BRUNO. Ya sé que ustez nu me trata comu criadu.

AND. No es amo el que salario no paga! tú eres mi amigo; la única persona que afecto guarda para el infeliz que vive en tan terrible desgracia.

BRUNO. Ve ustez!... pues estu me alegra, y al mismu tiempu me carga! ustez tan buenu, cumiendu tan miserable vianda, y el señor de abaju, que es tan orgullosu y tan...

AND. Calla!

BRUNO. Cume jamun y merluza... y perdices y empanadas!

AND. Tendrá en cambio sus pesares, acaso con ménos gana;

con ménos gusto, disfruta  
sus esquisitas viandas,  
que nosotros nos comemos  
estas míseras patatas!

BRUNO. Yu sí! Las comu cun gustu,  
nu lu niegu... mas jurara  
que cun más gusto cumiera  
jamun, y mejor que agua  
bebiera un tragu del tintu!...

AND. No convendrá!

BRUNO. Esa nu pasa!  
yu sé que me convendria!... (Llaman.)

AND. Calla, Bruno; creo que llaman!

## ESCENA XI.

DICHOS, un MENDIGO.

BRUNO. Quién! Adelante!...

MEND. Por Dios!...  
una limosna...

BRUNO. Me agrada!...  
Pues á buena parte viene!  
ni un uchavo hay en la casa!

MEND. Siquiera un poco de pan,  
que ya las fuerzas me faltan!  
Del hospital he salido!  
Dos dias sin comer...

BRUNO. Pues...

AND. Calla!  
ya hemos comido nosotros;  
nos ha sobrado, á Dios gracias!  
tome usted!

(Le alarga la cazuela y un pedazo de pan que le da  
Bruno.)

MEND. Dios se lo pague!...

(Se pone á comer con ánsia.)

BRUNO. Lo cume con unas ganas!...

AND. Ya vés, Bruno, que mayor  
que la nuestra, es su desgracia!...  
Más terrible su miseria!...

BRUNO. Mas saber que hay quien despacha

en el cuarto principal  
tan buenos platos y tanta...  
mientras ese desgraciado  
y nosotros...

AND. Bueno, calla,  
y demos gracias á Dios,  
que aun así debemos darlas!

## ESCENA XII.

DICHOS, la PORTERA QUIRICA.

QUIR. Ah! que está aquí?

AND. Quién?

QUIR. El pobre,  
porque el casero me encarga  
que no los deje subir,  
y él pasó sin que el panarra  
de mi marido le viera!

AND. Déjelo usted!... Que en mi casa  
le he recibido.

QUIR. No entiendo!...  
Esta gente que le falta  
para ellos y le dan  
de comer...

AND. Eso le extraña...

QUIR. No! Yo sé que usted es bueno!  
pero por él me olvidaba...  
y como que todavía  
tengo un susto...

AND. Por qué?

QUIR. Calla!  
No sabe usted que en el cuarto  
principal...

AND. No!

BRUNO. Qué les pasa?

QUIR. Ay!... Que el señor, de comer  
con apetito acababa...  
es verdad, que él comia mucho!  
Mas don Andrés! Qué desgracia!

AND. Acabe usted!

QUIR. De repente

se quedó muerto!

BRUNO. Caramba!

QUIR. Una apoplejía!

AND. Ya!...

BRUNO. Benditas sean las patatas!...  
ya no le envidiu sus truchas  
ni sus perdices!... Ni nada!

AND. Y te quejabas! Buen Bruno...  
ya ves que la gula mata  
más que el hambre!...

MEND. (Que ha acabado de comer.) Pague Dios  
su caridad!... (Dirigiéndose al foro.)

AND. Con él vaya!

MEND. (Es don Andrés, y temia  
que me conociera.) (Váse.)

BRUNO. Basta!...

ya veu la cumpensacion,  
aunque á todus nu les pasa!...

QUIR. Pero ay!... por ese Mendigo,  
y tambien por la desgracia  
de abajo, está mi cabeza...  
como que no me acordaba  
del objeto principal  
por qué subí: es esta carta!  
(Sacándola del bolsillo.)

AND. Para mí?

QUIR. En la portería  
no han hecho más que dejarla  
con encargo de que yo  
se la suba sin tardanza! (Dándosela.)

AND. Quién la ha dejado?

QUIR. Segun  
mi marido aseguraba,  
es el caballero que  
le hizo preguntas varias  
acerca de usted.

AND. Veamos!...

(Rompre el sobre y saca de él lo que dice.)  
Qué es esto?... Cómo! Me mandan  
pagados, segun parece,  
los recibos de la casa!  
y billetes!....

- BRUNO. Qué! billetes!...  
de bancu!... Qué gustu!
- AND. Calla!  
Portera, tome usted esto!...
- BRUNO. Lu devuelve!... No repara  
que esu es hacer un desaire,  
que es tener mala crianza  
teniendu necesidaz...
- AND. Esto el casero lo manda,  
y no lo recibo!...
- BRUNO. Ay Dios!
- QUIR. No señor!... Si digo...
- AND. Nada!
- QUIR. No es el casero! Le juro...
- AND. No jure!... no acepto dádivas...
- QUIR. Señor, que no es el casero  
el sujeto que eso manda!
- AND. Sea quien fuere, sin saber  
quién es y por qué...
- BRUNO. Más calma!...  
meditemus...
- AND. Es en vano!...  
Si con intencion villana  
el casero me lo envia,  
con enviarlo me infama!  
Si no es él, yo no recibo  
limosna que me rebaja!
- BRUNO. (Debiera llamarse escrúpulus,  
y nu Andrés, como se llama!)
- QUIR. Señor, con estos papeles  
qué quiere usted que yo haga?
- AND. Guardarlos para volverlos  
á quien se los dió!
- BRUNO. (Malhaya!...)  
Señur, que nu tiene un céntimu  
para pagar la mudanza!  
ni para tumar un cuarto,  
ni para cumer mañana! ..
- AND. No importa! Mi dignidad  
es mayor que mi desgracia!  
Tome usted!...
- QUIR. Pero señor!

Vamos, si no lo mirara...

(Tomando los papeles.)

mas usted no ha reparado;  
como al momento se enfada...

aquí hay un papel escrito.

(Sacando uno de entre los billetes.)

BRUNO. Es verdad!...

QUIR. Léalo con calma,  
que quizá le de noticias

que le pueden ser muy gratas!

AND. (Viendo el papel.) Sin firma, y desconocida

la letra, veamos! (Leyendo.) «Se trata

»al remitirle un socorro,

»de reparar una falta;

»admita usted sin escrúpulo

»esa pequeñez; mañana

»tendrá mejores noticias

»de la persona que aguarda

»que no rechace esa suma,

»que es de usted!...»

BRUNO. Entúnces, basta!

ya la puede recibir

sin que...

AND. Dice que se trata

al remitirme un socorro,

de reparar una falta!

que esta cantidad es mia!...

yo no sé lo que me pasa!

Si nadie me debe... si...

Pero no! Esto es una farsa

para tentar mi codicia

por la escasez excitada!...

Yo no admito ese dinero!

yo me marchó de esta casa!

### ESCENA XIII.

DICHOS y D. CLAUDIO.

CLAUDIO. Que usted se marcha? Por qué?

BRUNO. El caseru!...

AND. Viene...

- CLAUDIO. Espero  
se baje al cuarto tercero  
que han tomado para usted!
- BRUNO. Cómo!
- QUIR. Es verdad?...
- CLAUDIO. Sí! Me han dado  
la fianza eu este instante,  
pues! Y en dinero contante  
con el mes adelantado!
- AND. Pero quién?...
- CLAUDIO. Y sin demora,  
hacen venir al mueblista!  
oh! y me parece muy lista  
y muy rica esa señora!
- AND. Una señora!...
- BRUNO. Es razun  
que al cabu llegue la hura...  
que Dios pur esa señora  
mande la cumpensaciun!
- AND. Don Claudio! Usted hace poco  
á proponer se atrevió  
un trato infame, que yo  
no aceptaré!...
- QUIR. (Estará loco?)
- AND. Pretende usted fascinarme,  
y es preciso que comprenda  
que no es fácil que me venda,  
ni hay oro para comprarme!...  
Bruno! Sígueme! Los dos  
buscaremos dónde estar!...  
no nos ha de abandonar  
en nuestro conflicto Dios!...
- CLAUDIO. Y no acepta...
- AND. Es evidente!...  
que no admite el hombre honrado,  
el oro que no ha ganado  
con el sudor de su frente!...
- CLAUDIO. Le juro á usted que no soy  
yo el que lo da...
- AND. No prosiga!...
- BRUNO. Permítame que le diga...
- AND. Si no me sigues, me voy

solo!...

BRUNO. Señor!...

CLAUDIO. Don Andrés!

AND. Oh! Dejadme!...

BRUNO. (Por lu prontu,  
es un caballeru tontu!)

CLAUDIO. Lo que dije verdad es!...  
una señora...

AND. Repito,  
que si es un infame lazo,  
con desprecio le rechazo!  
Si es limosna, no la admito!  
Y no es loca vanidad  
ni soberbia ligereza!...  
es que arrostro la pobreza  
con honra y con dignidad!

(Sale por el foro: Bruno le sigue: la Portera y don  
Claudio se quedan estupefactos.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



---

## ACTO SEGUNDO.

---

La misma decoracion.

### ESCENA PRIMERA.

BRUNO y QUIRICA.

QUIR. Bruno!...

BRUNO. Chist! hable usted bajo,  
que mi amu está durmiendu.

QUIR. Está mejor?...

BRUNO. Á Dios gracias,  
muchu mejor!... Peru tercu,  
en que se quiere marchar!...

QUIR. Pues ya es rareza.

BRUNO. Su geniu...

QUIR. Quién creyera que porque  
un bondadoso sujeto,  
interesado en su suerte,  
se propone protegerlo  
se habia de poner así...

BRUNO. De aquí me llevú curriendu  
á buscar quartu; le dije:  
señur, pur inútil tengu  
cuanu ande que nu hay casa  
mientras nu tenga dineru!  
Nada! Se empeñú... precisu!

y fuimus pur ahí curriendo...  
comu que es tan disolutu...  
y sin casa volvió luégu,  
y de la rabia enfermú...

QUIR. Y esa señora del velo  
que tanto cuida de él  
y le ha velado...

BRUNO. Pues esu  
le enfurece más! Se empeña  
en que esa es la que el caseru  
le propusu para espusa!...

QUIR. No debe ser.

BRUNO. Pur supuesto!

QUIR. Á don Claudio le he oido hablar  
con ella, y por el respeto  
conque la habla, se ve  
que no la conocé.

BRUNO. Buenu!

y quién es esa señura  
que cubierta con un velu  
viene aquí todus lus dias  
y lu cuida cun empeñu,  
y prucura nu la vea?...

QUIR. Yo no sé qué será eso!...  
La he visto venir dos veces  
con el otro caballero  
que pidió informes....

BRUNO. Ya sé!

QUIR. De don Andrés; y sabemos  
que ese es su administrador;  
que ella ha venido de léjos...  
pero nada mas!

BRUNO. Nu sé

lu que será todus esu!

QUIR. En fin, el tiempo dirá.  
Señor Bruno, yo ahora vengo  
para traer esta carta  
que me ha dejado el cartero  
del interior.

BRUNO. Está bien;  
yu se la daré en saliendu,  
purque ahura está descansandu.

QUIR. Pues entónces, yo me vuelvo  
á la portería; si ocurre  
algo...

BRUNO. Pur ahura...

QUIR. Hasta luégo.

## ESCENA II.

BRUNO, despues LUISA.

BRUNO. Quién creyera que mi amu  
se habia de puner enfermu,  
purque le pagan sus deudas  
y purque le dan dineru!  
Y dale cun que nu quiere!...  
cun que todú es del caseru  
y que es un hombre muy malu,  
muy infame, y muy diviesu!  
Si todú le sale mal;  
si nadie premió su méritu!  
si nu tiene qué cumer!  
si está el pubre casi encuerus!...  
Pur qué nu admite y se calla,  
y vive... pues!... no lu entiendu!...

LUISA. (De negro, con sombrero y velo muy espeso que la  
cubre el rostro.)

Bruno!

BRUNO. Señura...

LUISA. Tu amo,

cómo sigue...

BRUNO. Yu le encuentru  
un pocu débil... así...  
mas nunca pudrá estar buenu!  
Desde que le hizú el crepúsculu  
de la enfermedaz el médicu,  
ni quiere las medecinas  
ni tuma lus alimentus...

LUISA. Es particular!

BRUNO. Se empeña  
en que se lu da el caseru,  
que le propusu casarlu  
nu sé cun quién, y él ve en esu

una deshunra; él es dulce  
y mansu comu un burregu,  
peru si llegan á hablarle  
del hunor, en el mumentu  
se mete en su apucalipsis!  
en ese asuntu es tan tercu...

LUISA. (Pobre Andrés!) Dónde es tá ahora?

BRUNO. Se levantú, dió un paseu,  
y luégu se ha echadu y duerme.

LUISA. Muy bien; alimenta el sueño,  
y el pobre ha sufrido mucho...

BRUNO. Es verdaz.

LUISA. En poco tiempo.

Ahora, buen Bruno, pues sé  
que más que como á doméstico  
le trata á usted como amigo  
y hace años le está sirviendo...

BRUNO. Nueve años, dia pur dia!...

LUISA. Nueve años!...

BRUNO. Vaya! y recuerdu  
que cuandu me recibí  
tambien se encuntraba enfermu!...

LUISA. Tambien?

BRUNO. Sí, de gravedaz!...

tuvu un disgustu tremendu  
el añu ántes; parece  
que él amaba cun extremu  
á una pájara de cuenta;  
que me lu dejú al serenu,  
despues que salió fiadur  
pur su padre de unos créditos,  
y el padre y la hija despues  
se largarun y él...

LUISA. (Ah! Cielos!)

BRUNO. Tuvo que pagar, y el pubre...  
pues! se quedú sin un céntimu!  
Él lluraba comu un niñu,  
y decia el majaderu,  
que el dineru nu sentia;  
lu que rasgaba su pechu,  
era el olvido de aquella  
tunanta...

- LUISA. Bruno!...
- BRUNO. Qué es esu!...
- LUISA. Que me parece que usted  
la juzga muy de ligero.
- BRUNO. Yu digu lu que es muy claru!...
- LUISA. Hay en la vida misterios  
y apariencias que condenan...
- BRUNO. Pues, señora, nu lu entiendu!...  
Él, hablandu algunas veces...  
el infeliz es tan buenu,  
que aún la disculpa: pretende  
que el padre ha sidu el perversu,  
que la ha ubligadu... mas yu  
le he dichu que nu lu creu!...  
Aunque el padre la llevara  
pur fuerza hasta los infiernus,  
¿nu tuvo papel ni tinta,  
ni vienen de allí curreus?  
Ella se casó cun otro  
quizá, mientras él sufriendu  
pur ella, se quedú aquí  
triste, ulvidadu y en cuerus!
- AND. Bruno!
- LUISA. Llama!
- BRUNO. Ya vuy!  
Cun su permisú; hasta luégu!

### ESCENA III.

LUISA.

Andrés! Con cuánta razon  
me habrás quizá maldecido.  
Cuánto por mí habrá sufrido  
tu sensible corazon!  
Por nosotros arruinado  
y tu esperanza perdida,  
con el alma dolorida  
has vivido y has llorado!...  
Él en tanto, pensaria  
que Luisa afortunada,  
muy tranquila y sosegada

en los placeres vivia!  
Ay! no! tambien padecí!  
tampoco gozó mi alma  
un sólo instante de calma,  
desde que léjos partí!  
Quizá martirio mayor  
á mi pecho atormentaba;  
ay! acaso superaba  
mi dolor á su dolor!  
Él tenia su inocencia  
para alivio á su tormento;  
nosotros, remordimiento  
y el grito de la conciencia!  
Viene! Cómo ocultaré  
mi angustiosa agitacion?  
Necesito su perdon  
y á obtenerle volveré!

(Se va rápidamente por el foro, dejándose caido el pañuelo de la mano, que tendrá una L. marcada en litografía.)

## ESCENA IV.

ANDRÉS y BRUNO.

BRUNO. (Calla! Se fué la señora?  
pues yu nu le digu nada!  
hablandu de ella se enfada  
y está muy tranquilu ahura!)  
(Llevándole al sillón.)  
Se ha descansadu?

AND. Un instante!

BRUNO. Cómu se siente?

AND. Mejor!

BRUNO. Esa cara, está, señor,  
muy buena, y muy rucinante!

AND. Cuando ahora me he despertado,  
te oí hablar...

BRUNO. (Turbado.) Hablar? Nu sé!

AND. No! pues yo no lo soñé,  
que dos voces he escuchado!

- Con quién hablabas?
- BRUNO. Ha sidu  
con... pues!...
- AND. Vacilas? Quién era?
- BRUNO. Quién ha de ser? la purtera  
que esta carta le ha traidu...
- AND. Una carta?
- BRUNO. Tome ustez!...
- AND. Flla ha sido? (Abriéndola: leyendo para sí.)
- BRUNO. Sí señor!...  
es del curreu interior!...  
(Nu sé mentir! qué sandez!...)
- AND. Infeliz!...
- BRUNO. Qué?...
- AND. De los dos,  
el más dichoso yo soy;  
gracias mil gozoso doy  
por mi carácter á Dios!...
- BRUNO. Esa carta...
- AND. Es del Mendigo  
á quien dimos de comer  
el otro dia.
- BRUNO. Puede ser!...
- AND. Fué mi mayor enemigo!...
- BRUNO. Cómu!... Enemigo de usté  
y le dimos... mal pruechu...
- AND. Y lo mismo hubiera hecho  
aun conociéndolo!
- BRUNO. Qué?
- AND. Oye lo que dice aquí,  
tú que me has reconvenido  
porque un dia no he querido  
hacer una infamia...
- BRUNO. Si...
- AND. (Leyendo.) «Señor don Andrés; el Mendigo á  
»quien dió usted el otro dia una parte de su  
»comida, soy yo, el jefe que propuso á us-  
»ted un asunto que rechazó su honradez:  
»yo, que para lograr mi objeto le calumnié  
»para que le dejaran cesante. Nunca lo hu-  
»biera hecho!... Cometí un robo!... pero con  
»tan mala suerte, que fuí sentenciado al

»presidio de Melilla; de allí me fugué, y vinà  
»á Madrid confiado en mis amigos, que me  
»han desconocido; proscripto, en la mayor  
»miseria, Dios me condujo casualmente á su  
»humilde guardilla, donde encontré el pan  
»y la caridad que no pude hallar en las ca-  
»sas de mis amigos! Dios le recompense!...  
»preso otra vez, estoy en el hospital en las  
»puertas de la muerte!... He querido ántes  
»de dejar la vida, rehabilitarle, darle gracias,  
»é implorar su perdon.»

BRUNO. Demoniu! fué desgraciadu,  
que muchus conozcu yu  
que nadie lus castigú,  
y que más que ese han rubadu!

AND. Los hã y, efectivamente!...  
mas nunca con su riqueza,  
como yo con mi pobreza,  
altiva alzarán la frente!...

BRUNO. Curriente! nu la alzarán;  
mas cumerán, don Andrés;  
y cuandu usté la alza... pues!...  
del cielu nu le cae pan!

AND. Mira ese... Aunque una excepcion...

BRUNO. Si á todus esu pasara,  
muchu menus se rubara  
en esta pubre naciun!  
Ese rubar nu ha sabidu...  
purque si nu, impunemente...  
se traga aquí fácilmente!...  
Si hasta piedras se han cumidu!...  
La gula es tan cunucida,  
que ucasiuna mil apurus!...  
se han tragadu diez mil durus  
en una sula cumida!  
Si nu hay quien á bastu pueda...  
ni con qué se satisfagan!...  
digu, y si cenan, se tragan  
la casa de la moneda!

AND. Que vivan en su impudencia!  
ya vendrá el remórdimiento;  
Bruno, el mejor alimento,

- es la paz de la conciencia!...
- BRUNO. Confiesu, que mi ignurancia  
nu me permite apreciar...  
mas piensu que ese es manjar  
que tiene puca sustancia!  
Á utra cusa, don Andrés;  
ya nu podemos seguir  
comu estamos... es decir...  
que si ustez nu admite... pues!..
- AND. Bruno, lo que á mí me pasa  
es extraño, es inaudito!  
Soy honrado y necesito  
salir pronto de esta casa!...  
El casero me ofendió  
con villano ofrecimiento;  
me propuso un casamiento  
y un plan, que me avergonzó!  
Enfermo caigo despues;  
una señora encubierta  
viene á asistirme, y no acierta  
mi razon, cómo, y quién es!  
Mi escrúpulo, no te asombre!  
Aceptar la caridad,  
no amengua la dignidad  
que debe tener el hombre!...  
Cubrir por amor sincero  
una falta, es gran nobleza;  
pero es mezquina bajeza  
el cubrirla por dinero!
- BRUNO. Si esa señura nu es  
la que el caseru prupusu?....  
siempre dice ustez rehusu!...  
y hay que pensar, dun Andrés...
- AND. Quién puede ser!
- BRUNO. Á fé mia...  
peru calla! Que un pañuelo  
se ha dejadu aquí en el suelo,  
burdadu... en urtugrafia!
- AND. Aquí ha estado!
- BRUNO. (Oh, torpe!) Sí!  
ha pocu vinu á saber...
- AND. Se dejó el pañuelo? Á ver!

(Tomándolo y examinándolo.)  
Gran Dios! una L hay aquí!  
si fuera Luisa...

BRUNO. Bah! bah!  
pur la L? qué tuntería!  
puede ser Leandra, Lucía!  
Lurenza, ú Concha!

AND. (Con desaliento.) Sí, ya!

BRUNO. Á esa Luisa, olvidada  
debe dejarla...

AND. Es verdad!  
mató mi felicidad;  
quién sabe si es desgraciada!...  
(Luisa entreabre la puerta del foro y oye.)  
Bruno, no la guardo encono!  
la amaba tanto!... Es lo cierto  
que su ingratitud me ha muerto!  
pero que yo la perdono!  
(Luisa cierra la puerta y llama dentro.)

BRUNO. Han llamado!...

AND. No, está abierto!  
que pase quien sea.

BRUNO. Adelante!  
(Se presenta Luisa.)  
La señora...

AND. (En este instante,  
sabré...) Bruno?... sal!

BRUNO. Es ciertu;  
querrá hablarla... ya se ve!...

AND. Señora...

BRUNO. (Temblandu está!...  
si será... si nu será!...  
demuniu!... yu lu sabré!)

## ESCENA V.

ANDRÉS y LUISA.

LUISA. Hoy se encuentra usted mejor;  
su semblante lo revela.

AND. Sí señora; la agradezco  
el interés que demuestra

por la salud de este triste  
desheredado, y quisiera  
saber, á qué causa debo  
su interés y su asistencia!  
De las noches que la fiebre  
trastornaba mi cabeza;  
esas noches de silencio  
y padecimiento eternas,  
en que con tanta ansiedad  
los rayos del sol se esperan,  
conservo un vago recuerdo  
de una vision halagüeña,  
que veía en mi delirio  
velandø á mi cabecera;  
esa vision era usted;  
con solicitud inmensa  
cuidaba del pobre enfermo,  
con ese velo cubierta!  
Y al recobrar la salud,  
es muy justo que yo sepa  
tan amables atenciones,  
á quién debo agradecerlas!

LUISA.   Cómo segun las edades  
las voces distintas suenan  
y las figuras varian,  
no es extraño que encubierta,  
usted no haya conocido  
quién soy yo; si hubo una época  
en que mi voz infantil  
le era grata y halagüeña,  
hoy es la voz temblorosa  
de la mujer que á usted llega  
afectada, conmovida;  
y que su enojo temiera,  
si ántes no hubiera escuchado  
que usted olvida su ofensa,  
y que á la ausente perdona  
con generosa clemencia.

AND.    Qué escucho! Usted!... tú!... Dios mio!  
se trastorna mi cabeza!...  
por Dios! levante esa blonda  
que su semblante me vela!

- LUISA. Mira! (Levantándose el velo.)  
AND. (Con delirio.) Tú!... Luisa!...  
LUISA. Yo soy!  
AND. Oh!... (Vacilando y apoyándose en la mesa.)  
LUISA. Qué es eso? (Asustada.)  
AND. (Cayendo en la silla.) Que las fuerzas  
me faltan!...  
LUISA. (Asustada.) Qué palidez!  
voy á llamar!  
AND. No!... no... deja!  
deje usted... que fué un vahido;  
mi debilidad extrema...  
ya se pasa... porque viene  
usted á que yo la vea!...  
LUISA. Al que ha delinquido, Dios  
le manda que se arrepienta;  
enmiende el mal que haya hecho,  
si puede y á tiempo llega,  
y que solicite humilde  
el perdon de sus ofensas! (Arrodillándose.)  
AND. (Levantándola.)  
Tambien manda perdonar.  
Nadie el perdon de sus deudas  
espere si no perdona!  
LUISA. Gracias, Andrés; desde América,  
donde he llorado y sufrido,  
me ha traído mi conciencia  
y la de mi padre!  
AND. Basta!  
para qué me lo recuerda!  
LUISA. Oye, Andrés! Oye el relato  
de la historia verdadera  
que ha causado tu desgracia;  
que ha ocasionado mis penas!  
Diez y seis años contaba,  
tú veinticuatro, ¿te acuerdas?  
tú me amabas con delirio!  
yo á tí con la placentera  
ilusion con que en las niñas  
candorosas se revela  
el primer amor!... Un dia,  
con agitacion extrema,

vino mi padre á decirme  
que el deshonor y la afrenta  
pesaban sobre su frente!  
Me propuso que eligiera  
entre su muerte ó su vida!  
Yo quedé aterrada! yerta!  
«Qué puedo hacer?» con angustia  
pregunté! — «Partir á América  
conmigo, mas sin que nadie  
nuestro paradero sepa!»  
— «Ni Andrés tampoco?» le dije.  
— «Si es de ese de quien te aleja  
la desgracia! de ese huyo,  
que así mi suerte lo ordena!  
Si por tu amor, pobre niña,  
cometes una imprudencia;  
si le avisas ó le escribes,  
mi perdicion será cierta!  
yo me mataré y mi sangre  
caerá sobre tu conciencia!»

AND.

LUISA.

Oh! qué mal me conocia!  
Partimos! Fuimos á América!  
Allí le volví á rogar;  
me prohibió que te escribiera;  
me dijo que nuestra fuga  
te dejaba en la miseria,  
y que él no vacilaria  
entre su muerte y la afrenta!  
Á mis quejas, á mi llanto,  
contestó con la promesa  
de pagarte en el momento  
en que la suerte quisiera  
reponer su capital.

AND.

LUISA.

Desde aquí mi culpa empieza!  
Basta! No quiero saber...  
Es preciso que lo sepas!  
empecé mi confesion  
y la has de escuchar entera!  
Yo, niña, viendo otro mundo,  
otras plantas, otra tierra;  
respirando en otro ambiente,  
en otra luz y otra esfera,

fui lentamente olvidando;  
y mi lealtad te confiesa  
que fascinada mi mente,  
me hizo aceptar las finezas  
de otro, que...

AND. No más, Luisa!...

¡No comprendo por qué quieras  
hacerme apurar las heces  
del cáliz que me envenena!  
¿No te basta haber dejado  
las fibras del pecho muertas,  
que con crueldad infinita  
en desgarrarlas te empeñas?...  
Diez años de sufrimientos,  
de abandono, de miseria,  
no son bastante castigo  
para mi alma, que crédula  
esperaba en tí su dicha  
y su salvacion? Respeta  
mi dolor!... Déjame solo!...

LUISA. Bien, Andrés! Al ménos, deja  
que la mision que me trae  
á España cumpla!...

AND. Y es esa  
mision...

LUISA. Escucha un momento!

Mi padre adquirió riquezas!

AND. Y ha podido disfrutarlas?...

LUISA. Con tranquilidad extrema!...

AND. Calla, que me harás dudar!...

LUISA. No dudes!... Cree y espera!

Tranquilo vivió mi padre  
entre el fausto y la opulencia,  
hasta que se vió atacado  
de la enfermedad postrera!

AND. Ha muerto?

LUISA. Sí, delirando!...

y en palabras inconexas  
se acusaba de tu ruina,  
de robo... de tu miseria!...  
suplicante te llamaba;  
imploraba tu clemencia;

se figuraba entregarte  
como pago su riqueza!...  
En fin, Andrés! Al pasar  
el triste á la vida eterna,  
padeció un tormento horrible  
por la voz de su conciencia!...

AND. Dios es Dios!... él le perdone  
cual le perdono!... No queda  
impune ningun delito!...  
El justo la muerte espera  
sin tormento!... La agonía  
del culpable será horrenda! (Pausa.)

LUISA. Es verdad!... No hay quien se libre,  
por más cínico que sea,  
de ese juez inexorable  
que nos dió la Providencia!...  
Yo tambien, que fuí ingrata  
á tu amor; que mis promesas  
y mis santos juramentos  
olvidé en lejana tierra;  
que perjura y deslumbrada  
por brillantes apariencias  
mi mano entregué...

AND. Dios mio!...  
Casada!...

(Se apoya temblando en la mesa, muy abatido.)

LUISA. Lloré mis penas,  
porque Dios me castigó!...  
mi enlace fué una cadena  
de tormentos!... Cuántas veces  
me gritaba la conciencia  
y horrible remordimiento  
me acosaba!... Aquella escena  
de la muerte de mi padre;  
de su agonía postrera,  
fijó mi arrepentimiento,  
y mi redencion empieza,  
porque á reparar tus males  
he venido desde América!

AND. No hay reparacion posible!...

LUISA. Sí, la hay!... Yo soy la heredera  
de los bienes de mi padre!...

cimiento de su riqueza  
fué tu capital perdido!...  
tuya es!... Y vengo dispuesta  
á hacer la restitucion!...

AND. No prosigas!... Más quisiera  
que no volvieras jamás!...  
la herida aún estaba abierta,  
y has venido á dilatarla  
con extremada fiereza!...  
Restitucion!... Para qué  
quiero yo bienes ni hacienda  
si entregaste mi tesoro,  
mi esperanza, mi existencia!...  
¿Dónde está tu corazon,  
que era la ventura inmensa  
que ambicionaba?... Luisa,  
vete! que yo no te vea!...  
Déjame acabar tranquilo  
esta vida que me pesa,  
y que si no fuera un crimen  
yo término la pusiera!...

LUISA. Oye, Andrés!

AND. Déjame, parte!...  
yo tenia la certeza  
de que á otro pertenecias!...  
es verdad!... verdad horrenda  
que atormentaba mi mente,  
que me mataba en sospecha!

LUISA. Oye!

AND. Oida de tu boca  
mi corazon envenena!...  
Ay de mí!... No sé qué siento!...  
que me abandonan las fuerzas!...  
se perturba mi razon...  
el pecho estalla! mis venas...

Aire!... me ahogo!... (Se desmaya.)

LUISA. Ay, Andrés!...  
Socorro!... Bruno!... No llegan!...

## ESCENA VI.

DICHOS y BRUNO.

- BRUNO. Pur vida! Si era precisu!...  
ustez, señura, nu es buena!...
- LUISA. Dios mio!...
- BRUNO. Perdone ustez,  
es que se me fué la lengua!  
Peru al ver así mi amu...
- LUISA. Socorrámosle.
- BRUNO. Pur fuerza!...
- LUISA. Un médico!...
- BRUNO. Si unos vahidos  
de malvas le cunvinieran...
- LUISA. Voy á buscar...
- BRUNO. Ya respira!  
váyase ustez, nu la vea  
y tengamos otra!
- LUISA. Bien! (Retirándose.)
- BRUNO. Dun Andrés...
- AND. Ay!
- BRUNO. Ya se queja!
- LUISA. (Permite, buen Dios, que cumpla  
lo que mi deber me ordena!)  
(Se entra por la puerta de la derecha sin ser vista  
de ellos.)

## ESCENA VII.

BRUNO y ANDRÉS.

- BRUNO. Vamus!... pasú?
- AND. Sí, buen Bruno!...
- BRUNO. Esu es una tuntería!...  
acasu ustez nu temia  
que fuera espusa de alguñu?  
Fué veleta! Si es mujer!...  
Tras que le hizu tantus dañus  
quererla ... digu!... diez años!...

- AND. esu ya es muchu querer!...  
Tú sabes...  
BRUNO. Yu vivu alerta!  
y miéntras ella le hablaba,  
yo á un kilúmetru me estaba  
escuchandu en esa puerta!  
Pur esu todú lu oí!  
nu se enfade ni me riña...  
era una albaja la niña!  
cuidadu cun irse así...  
AND. En aquella edad no es tanta  
la culpa, no hay reflexion...  
BRUNO. Pur vida de San Anton!  
que la disculpe me espanta!  
AND. Casada!...  
BRUNO. Bien!... Menus mal!...  
tenga ustez misantrupía;  
y puestu que ella queria  
devulverle su caudal,  
túmelu....  
AND. No!  
BRUNO. Pur Dios vivu!...  
ú de servir lu cuncluyu!...  
si le devuelve lu suyu  
tumar lu es lu positivu!  
en esu nu me dirá  
qué háy deshunra, ni embelecu!...  
diga usté aquí nu pecu,  
y el dineru venga acá!...  
AND. Me amenazas con dejarme!...  
te cansas de mi miseria!...  
BRUNO. Nu hablemus de esa materia;  
sabe ustez no he de marcharme!  
Peru tanta tuntería  
es pesadez! Sí señor!...  
deje usté á un ladu el amur  
y ménus gazmuñería!...  
Que cun otrú se ha casadu!...  
es clarú! Si lu ulvidó...  
qué habia de hacer! se casó!  
Cunque bien diseminadu  
el asunto...

- AND. Sí! Es verdad!  
mas no sabes lo que mata  
que la boca de la ingrata  
confiese la realidad!...
- BRUNO. Y qué queria ustez que hiciera?  
que purque nu se enfadara  
su casamiento ocultara  
y cun descaru mintiera?  
Reflexione usted, señor,  
que el saber luégu el engaño,  
le hiciera muchu más dañu  
y fuera muchu peor!
- AND. Se ha marchado?
- BRUNO. Ya se vé!...  
comu usted se pusu así...
- AND. Me dejó... triste de mí!...
- BRUNO. Peru quién le entiende á usté?  
Vetel!... parte!... aquí le ha dichu!...  
no es verdaz?
- AND. Sí!... Se lo dije.
- BRUNO. Y purque se fué se aflige!...  
qué demuniu de caprichu!  
Lus quartus que le traia  
se lus debe recibir,  
pues! y cun ellus vivir  
cun quietuz y anatomía!

## ESCENA VIII.

DICHOS y el PORTERO.

- PORT. Señor don Andrés!...
- BRUNO. Qué quiere?
- PORT. Es que este pliego sellado  
han dejado para usted  
hace un momento allá abajo;  
por si es urgente lo subo.  
Un pliego á mí!...
- AND. Quiere algo?
- PORT. Esperan contestacion?
- AND. No señor, que se ha marchado

:

el que lo dejó... yo creo...  
AND. Entónces, nada. (Váse el Portero.)  
Veamos!

(Lo abre y lee para sí.)  
Ahora que siento vivir  
me hacen justicia!

BRUNO. Nu alcanzu...

AND. Esta es una credencial.

BRUNO. Un destinu! Bravu! bravu!

AND. Cuando ménos lo esperaba.

BRUNO. Es que algun amigu acaso,  
la cuncta y la hunradez  
de ustez ha vituperadu,  
y pur esu ha conseguidu  
que le manden el despachu.

AND. Aquí viene otro papel...

lo firma don Tomás Campos. (Lee.)

«Señor don Andrés: fué usted separado de  
»su destino en virtud de una calumnia de  
»su jefe; éste acaba de morir atormentado  
»por sus remordimientos, y su declaracion  
»ha rehabilitado á usted: el ministro, com-  
»prendiendo su probidad y honradez, le en-  
»via la adjunta credencial, etc.»

BRUNO. Ya era tiempu!...

AND. Pero ella!...

BRUNO. Y vuelta cun ella! diablu!...  
usted encontrará utra...

AND. Calla, Bruno!

BRUNO. Bien! Me callu!...

peru pur qué he de callar?  
unos treinta y cuatro años  
tiene ustez!... Esa es la edaz  
mejur!... Está ya empleadu;  
han venidu á devulverle  
su fortuna... pues!... y al cabu,  
tras de tantus sufrimientos,  
y de tantus descalabrus,  
una vida más tranquila  
la suerte le ha reservadu!  
Pues bien! De subra hallará  
una mujer... y yu hablu

comu si fuera precisu  
para vivir ser casadu!...  
peru en fin! para ulvidar  
á la que ustez quiere tantu,  
puede casarse cun otra...

AND. Bruno, jamás! No me caso!...  
Yo pronuncié en otro tiempo  
un juramento sagrado!...

BRUNO. Si lu ha viulentadu ella!

AND. Pero yo no lo quebranto!...  
Tuyo ó de nadie la dije!  
y hoy á pesar de los daños  
que me causó su falsía  
y su olvido... yo la amo!...

## ESCENA IX.

ANDRÉS, LUISA y BRUNO.

LUISA. No puedo más!

BRUNO. Ella!

AND. Cielos!

BRUNO. Nu se fué y habrá escuchadu...  
y digu! yo que he charladu...

LUISA. Depon, Andrés, los recelos;  
no me mires con rencor;  
para tu bien he venido,  
y por mi fortuna he oido  
que aún en tí vive mi amor!

BRUNO. (Á que lu va á marear?  
de fiju lu vuelve locu;

á él ya le falta muy pocu...)  
LUISA. Aún nos quedaba que hablar  
y por eso no salí!...

AND. Nada que tratar tenemos,  
y es fuerza nos separemos;  
salid, señora, de aquí!

LUISA. Siempre en nuestro corazon  
el gérmen de amor primero,  
un recuerdo lisonjero  
deja, si no una pasión!

Si se le cultiva, crece:  
mas como amor de la infancia,  
con el tiempo y la distancia  
el olvido le adormece!  
Pero siempre este cariño  
deja un recuerdo sagrado!  
¿quién en el mundo ha olvidado  
sus ilusiones de niño?  
Ya formado el corazon  
por la edad, con más vehemencia;  
con más activa violencia  
se concibe una pasion!  
Si su éxito es lisonjero,  
domina al alma á su vez,  
y en sueño de la niñez  
se trueca el amor primero!  
Mas cuando pasan los años,  
y nos da el amor segundo  
dolor terrible y profundo!  
pesares y desengaños!  
Cuando se cuentan por dias  
en vez de gratos placeres  
amarguras y deberes,  
falsedades y agonías!  
Cuando halló nuestra ternura  
el desden, la indiferencia!  
un tormento en la conciencia  
y ni un punto de ventura,  
ardiendo el alma en enojos,  
con el corazon llagado,  
busca alivio en el pasado  
y á él vuelve sus tristes ojos!  
Envidia el tiempo que huyó;  
su recuerdo es lisonjero,  
y llora el amor primero  
que entónces no comprendió!  
En el corazon guardado  
su gérmen, tal vez recibe  
nuevo vigor y recibe!  
que es fuego mal apagado!  
Llama que crece y avanza  
más poderosa y activa,

si por fortuna la aviva  
el viento de la esperanza!

AND. ¿Qué me dice esta mujer  
que mi cerebro enloquece?

BRUNO. (Lu que dije! Me parece  
que locu lu va á vulver!)

AND. Fuiste desgraciada?

LUISA. Sí!

AND. Amaste?

LUISA. No hubo lugar;  
no supieron apreciar  
mi corazón!

AND. Ay de mí!

LUISA. Y sin ventura los dos,  
faltos de cariño y fe,  
lo que en tí desgracia fué,  
fué en mí castigo de Dios!  
Mas si mucho he padecido;  
si agotada mi paciencia  
y en lucha con mi conciencia  
he llorado y he sufrido,  
feliz contengo mi lloro,  
y la fe que me reclamas  
te entrego; que tú me amas,  
Andrés, pero yo te adoro!

AND. Tú! Yo sueño! Dios bendito!

LUISA. Tú, cuya heroica constancia  
no destruyó la distancia,  
ni mi proceder maldito!  
tú, que en pago del dolor  
que tu vida ha emponzoñado,  
en tu pecho me has guardado  
todo un tesoro de amor,  
mereces que agradecida  
por todo el bien que me has hecho,  
te erija un templo en mi pecho  
y te consagre mi vida!

AND. (Con desesperacion.)

Oh destino! ¿qué más quieres  
de mí!

LUISA. (Alarmada.) Pues no has comprendido?

AND. Con las frases que te he oído,

- más me matas! Más me hieres!  
LUISA. Por qué?  
AND. Y lo preguntas!  
LUISA. Sí!  
AND. Porque esa revelacion,  
nueva desesperacion  
ha arrojado sobre mí!  
Mostrar al ciego la luz  
tan seductora y brillante,  
para dejarlo al instante  
envuelto en negro capuz,  
ha sido en este momento  
lo que de tu boca he oido!  
ni Tántalo ha padecido  
tan horroroso tormento!  
Tú amarme! Imposible!
- LUISA. Ah!  
AND. Yo te adoro con delirio!  
mas no aumentes mi martirio!  
Si amarme no puedes ya!  
LUISA. Sí puedo!  
AND. Cómo?  
LUISA. Sin duda!  
AND. Oh! Qué dices, desgraciada!  
Luisa! Si eres casada!  
LUISA. Andrés, no! Que soy viuda!  
AND. Viuda!  
LUISA. Libre! Y mi pasion  
te consagro agradecida!  
AND. (Con delirio.) Oh! Luisa de mi vida!  
LUISA. Andrés de mi corazon!...  
(Se arrojan uno en los brazos del otro: pausa. El actor que haga el Bruno, procurará en esta escena estar al fondo, de modo que no distraiga al público ni destruya la situacion, hasta que despues de la pausa baja medio llorando y dice aparte:)
- BRUNO. (Pues nu me han hechu llorar?  
qué mujer, y comu ha habladu!  
y cuando á mí me ha afeitadu...  
al amu, no hay que pensar!

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, D. CLAUDIO.

CLAUDIO. Hay permiso?

BRUNO. Quién?

AND. Don Claudio!

CLAUDIO. Vengo á ver si resolvió bajarse al cuarto tercero, dejando esta habitacion.

LUISA. Don Andrés, mi prometido!  
(Presentándolo á Claudio.)

CLAUDIO. Cómo! (Sorprendido.)

AND. Luisa, por favor!  
tú eres rica!

LUISA. Mi fortuna,  
cuando mi padre murió,  
ordenó que se te hiciera  
la justa restitucion;  
para que yo la disfrute  
ha de ser...

AND. Sí! de los dos!

LUISA. (Á Claudio.) Don Andrés, deja esta casa.

BRUNO. Me alegru! Muchu mejor.

AND. Luisa!

LUISA. Andrés!

BRUNO. Bravu! bravu!

LUISA. Ya tiene culucacion  
y riqueza, y alegría!  
Y todo lo mereció,  
por constante, por honrado!  
por digno!

CLAUDIO. Bien!

AND. Por favor!

BRUNO. Y ha sufridu sus apuros,  
cun piadusa indignacion!

AND. La fe alentaba mi vida!

LUISA. Si el inocente sufrió  
alguna vez, y si sufre  
con frecuencia, no es razon  
para pervertir el alma!

mientras puro el corazón  
y la conciencia tranquila  
soportamos el dolor,  
se puede esperar que llegue  
la justa reparación!  
por eso siempre debemos  
OBRAR BIEN, QUE DIOS ES DIOS.

FIN.





# ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

(Adicion al mismo catálogo.)

TÍTULOS.	Actys.	Prop. que correspond.	TÍTULOS,	Actos.	Prop. que correspond.
Como se guisa un conejo....	1	Todo.	Flor de Aragon.....	1	L. y M.
Carta canta.....	1	Id.	La Correspondencia de España.....	4	Id. Id.
cada mochuelo á su olivo...	1	Id.	=Tocar el violon.....	1	Música.
e noche todos los gatos son pardos.....	1	Id.	Un ensayo de Pepe Hillo...	1	Id.
ntre Pinto y Valdemoro...	1	Id.	=¡El Teatro en 1876!!.....	2	Id.
con el siglo.....	1	Id.	Travesuras amorosas.....	2	L. y M.
a mar!.....	1	Id.	=Perla. (Zarzuela.).....	1	Música.
os anónimos.....	1	Id.	Como llovido del cielo.....	3	L. y M.
a cruz de beneficencia.....	1	Id.	La perla. (Zarzuela.).....	3	Id. Id.
abat Mater.....	1	Id.	La internacional.....	1	Todo,
ñorita, el general.....	1	Id.	1871-1872, revista.....	1	Id.
n secreto entre mujeres....	1	Id.	La sota de espadas.....	3	L. y M.
iunfo de la esperanza,,...	2	Id.	Desde el tendido.....	1	Todo.
l conceller y el monarca...	3	Id.	Necesito un hombre.....	1	Id.
a Beltraneja.....	3	Mitad.	Un yerno á pedir de boca...	1	Id.
edro el sordo.....	3	Todo.	Favor por favor.....	1	Id.
Pacífico ó el Dómine irresoluto. (Zarzuela.).....	1	L. y M.	Un manojo de espárragos....	1	Id.
aire de una mujer.....	1	Id. Id.	Nobleza obliga.....	3	Id.
hombre es débil.....	1	Id. Id.	El doctor virulento.....	1	Música.
			La pena de argolla.....	1	Todo.

## PUNTOS DE VENTA.

EN PROVINCIAS. En casa de los comisionados de los señores GULLON É LAGO, y en las principales librerías.

EN MADRID. En las librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA AZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo, y de L. Z, calle del Carmen.

